

Killer high: a history of war in six drugs

Mokwa Félix, Julian

Julian Mokwa Félix

julianmfx@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Andreas Peter. Killer high: a history of war in six drugs. 2020.
Oxford University Press

Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

ISSN: 1515-3371

ISSN-e: 2314-2766

Periodicidad: Semestral

vol. 29, núm. 58, 2020

revista@iri.edu.ar

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/26/263615024/>

La formación de dinámicas y estructuras de sociedades necesitan de la historia para que se pueda comprenderla. Así, el trabajo de Peter Andreas de rescatar hechos históricos es esencial para una mejor comprensión de la temática de las drogas y las guerras actuales. A través de una extensa reanudación histórica, desde la antigüedad hasta los días de hoy, las drogas y las guerras ganan una nueva comprensión, en la cual se mezclan seis sustancias psicoactivas (alcohol, tabaco, caféina, opioides, anfetaminas y cocaína) y conflictos entre grupos, pueblos, imperios y Estados.

A partir de la propuesta de una relación recíproca en la que “las drogas hicieron la guerra y la guerra hizo las drogas”, Andreas desarrolla una manera de ver esa relación por medio de distintas dimensiones que la constituyen y que acompañan al lector a lo largo de todo el libro. Cada capítulo se compone de un análisis histórico de cada droga, en donde se puede identificar su comportamiento en esa relación: a) por sus efectos positivos en los soldados (*warwhileon drugs*); b) al ser utilizadas para posibilitar la guerra, a partir de la aplicación sobre el enemigo o como fuente de recaudación fiscal (*warthrough drugs*); c) por provocar la ida a guerra en defensa de mercados de droga (*warfordrugs*); d) por provocar la ida a guerra contra los mercados de droga (*waragainst drugs*); y e) por ser las drogas un resultado de la guerra (*drugsafterwar*). Las seis drogas son analizadas en la historia por medio de esas cinco dimensiones, mediante la estructuración de formas de pensar y operar cambiantes debido al contexto político, económico y geográfico. Esa estructuración es la contribución más fuerte que *Killerhigh: the history of war on drugs* nos deja, no solamente por identificarlas sino también por ayudarnos a comprenderlas, y posibilitar su utilización como instrumento analítico para las guerras que se luchan hoy. En ese sentido, es impactante cómo, al final del libro, el lector pasa a observar las guerras de otra manera. Así, se las perciben como grandes propulsoras de drogas, generadoras de adicción,

tanto en el sentido de crear una demanda o un mercado, sea legal o ilegal, como en el sentido de que es adictivo para el Estado utilizar las drogas como praxis para sus objetivos políticos y financieros.

Además, es muy interesante cómo la clásica distinción entre licitud e ilicitud de las sustancias no limita el análisis, sino que lo enriquece. Luego, las diferencias entre las seis drogas del libro sirven para poner de relieve que son decisiones y objetivos políticos los que manejan las reglas, discursos, comportamientos y actitudes, aún en temas que parecen alejarse de las guerras, como lo es el consumo del alcohol y del café por el mundo, pero que no siempre lo fue en la historia. Siguiendo ese mismo razonamiento, la lectura permite comprender que las sustancias, que parecen distintas en la actualidad, como el café, la cocaína y las anfetaminas, ya estuvieron lado a lado en algún momento de la historia, sea en un *coffee break* el trabajo o sea en una trinchera.

El enfoque del libro es mayoritariamente norteamericano y europeo. Se parte de visiones y de las acciones que esos Estados emprendieron para construir y mantener sus proyectos de poder, como las injerencias en Asia, América Central, el Caribe y los países andinos, además de la participación del norte de África durante la Segunda Guerra Mundial. Aunque la selectividad de los casos del libro pueda ser criticada, los conflictos son abordados dentro de su contexto de manera clara, lo que le da fundamento a los argumentos del autor. Estos son reforzados por una gran lista de referencias, en la que se incluyen trabajos académicos, noticias de periódicos y fuentes primarias que le dan integridad y rigurosidad científica al libro.

Por un lado, se entiende el foco geopolítico del autor, pues son los países que plantearon el régimen prohibicionista en el mundo y lo condujeron con las prerrogativas estatales contemporáneas. Por otro, la relación drogas-guerra tiene, también, una dinámica endógena que no depende directamente de los principales ejes de poder, la cual no se ve claramente planteada. Así, el enfoque sirve para caracterizar la relación drogas-guerra en la historia de manera didáctica y clara, pero también deja varias cuestiones abiertas: ¿Cuáles son las dinámicas presentes, ayer y hoy, en la relación drogas-guerra fuera de los casos del libro? ¿Y cómo podemos verlas más allá de las estructuras estatales modernas? En Brasil, la formación del Estado moderno y de las estructuras económicas de la sociedad fueron fuertemente afectadas por el conflicto en torno del café^[1]. Hoy, en África, la supervivencia de algunas élites y grupos se debe a relaciones de poder enormemente dependientes de los conflictos financiados por la venta de drogas^[2].

Como todo buen libro, el trabajo responde a unas preguntas y plantea otras. De esa manera, Andreas ha sabido establecer un razonamiento claro y coherente, y brinda una obra de gran importancia para que se puedan comprender las causas históricas de la actual relación entre las guerras y la droga. Se espera que el valioso instrumento analítico del libro sea utilizado en nuevos enfoques, a fin de ampliar el entendimiento de esa relación.

NOTAS

- 1 Celso Furtado en su clásica obra, *Formação Econômica do Brasil* (Editora Companhia das Letras, São Paulo), muestra cómo se desarrollaron las estructuras del café en Brasil, desde el modelo latifundista, las que generaron conflictos, aunque no tan violentos como los casos relatados en el libro, por ejemplo, en Nicaragua.
- 2 El artículo de Duarte, Marcondes y Carneiro muestra, en parte, cómo las dinámicas de las drogas dependen cada vez más de los grupos africanos: "Facing the Transnational Criminal Organizations in the South Atlantic" en *Maritime Security Challenges in the South Atlantic* (Palgrave Macmillan, 2019).